

Prólogo de Geografía, Método Regional Y Planificación

por *Alfredo Eric Calcagno*

Los libros deben juzgarse de acuerdo con varios criterios. El primero es su calidad intrínseca; es decir, si se refieren a temas importantes, que se abordan con planteos inteligentes y originales. El segundo, es si demuestran con seriedad técnica y rigor metodológico las tesis que sostienen. El tercero, si la descripción de los hechos y las afirmaciones que se formulan están encuadradas en un contexto histórico y geográfico que les da un sentido trascendente. Estas calidades se potencian si el libro responde a problemas vitales de la política, la economía y la sociedad, y realiza un aporte para su solución. Todas estas condiciones se cumplen en el caso de este libro de Gerardo de Jong.

El problema

De Jong aborda el problema regional, que continúa siendo uno de los más importantes en las sociedades contemporáneas. En él se producen varias confluencias. En primer lugar, inciden lo internacional, lo nacional y lo local; en segundo término, convergen historia y geografía; por último –como bien lo señala de Jong-, se articulan de modo dialéctico contradicciones sociales y entre la sociedad y la naturaleza.

En el planteo internacional se combinan aspectos geopolíticos, económicos y sociales. Los procesos de integración amplían el concepto de región, que a veces superan los límites nacionales. Con la multipolaridad que es probable que prevalezca en los decenios que vienen, se generarán grupos de países que participarán en las decisiones mundiales con una influencia mucho mayor que la actual. Tal vez, el Mercosur primero y después Sudamérica, sean uno de esos nuevos conglomerados; ello obligará a una coordinación regional de las políticas internacional, económica, social, cultural y educativa.

En el ámbito nacional, la distribución territorial de la población y de los recursos debe ser uno de los ejes de las estrategias y planes nacionales de desarrollo. En este plano es necesario enfrentar varios hechos. Uno de ellos es la elevada concentración en ciertas zonas de un elevado número de habitantes con ingresos y niveles de vida precarios. El segundo es el proceso de metropolización que concentra riqueza y población en grandes centros urbanos. El tercero, la posibilidad de explotación de regiones potencialmente ricas pero carentes de población, o el mejor aprovechamiento de los recursos de zonas retrasadas. A su vez, en el plano local, se advierte que muchos de los problemas encontrados deben ubicarse en un ámbito regional más amplio o en el conjunto nacional.

Este conjunto de problemas entrecruzados obligó a replantear las técnicas de planificación regional, incorporando las implicaciones interregionales y la localización territorial de las inversiones; en consecuencia debieron crearse nuevas técnicas de planificación regional. Se trataba de determinar la mejor ubicación en el territorio de un país, de la población y del capital, dados los recursos naturales y la infraestructura existentes, y demás factores económicos y sociales.

En esta materia, de Jong efectuó aportes fundamentales, no sólo en este libro sino en sus trabajos en el terreno y en sus estudios técnicos anteriores. Su labor intelectual y su acción profesional convergieron tanto al análisis teórico de la planificación como a la solución de problemas concretos. Significan una confluencia exitosa entre teoría y práctica que se enriquecen mutuamente. Su trayectoria comprueba esta afirmación.

El autor

En el ámbito académico, es Doctor en Geografía. En la docencia de grado fue profesor titular en cinco universidades nacionales argentinas (Buenos Aires, Comahue, de la Patagonia San Juan Bosco, de la Patagonia Austral y profesor adjunto en la Universidad Nacional del Sur; en la docencia de posgrado fue profesor en las universidades nacionales del Comahue, de La Plata, de Río Cuarto y de Luján. Fue Director del Instituto de Geografía y del Centro de Estudios Integrados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. En el exterior, fue profesor de la Universidad de Guadalajara. Es Visiting Scientist del International Institute for Aerospace Survey and Earth Sciences (ITC) de Holanda.

En la actualidad es Investigador Categoría 1 del Programa de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación; Profesor Titular del Seminario del doctorado "Análisis regional para la planificación de la sociedad y el territorio", en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y Coordinador General de la Maestría en "Planificación y Manejo de Cuencas Hidrográficas" de la Universidad del Comahue; y Profesor en las Maestrías de Ciencias Sociales de las Universidades Nacionales de Río Cuarto y del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Es autor de 80 publicaciones y ha ejecutado 25 proyectos de investigación en el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y varias Universidades Nacionales. En su mayoría se trata de estudios sobre desarrollo y planificación regional, no sólo desde el punto de vista teórico -como en este libro y en Introducción al método regional- sino también práctico como en el Estudio de alternativas de relocalización de la Capital Provincial de Río Negro, y el Minifundio en el Alto Valle del Río Negro: Estrategias de Adaptación. Este último constituye una aplicación de la metodología que explica el Dr. de Jong en este libro, a la planificación del desarrollo regional en la fruticultura del Alto Valle del Río Negro.

En su tarea profesional, fue Jefe del Sector Análisis Espacial en la Oficina Regional de Desarrollo de la Región Patagónica del CONADE; Jefe de Equipo en el área de Políticas del Consejo Federal de Inversiones (CFI); Jefe del Departamento de Estudios y Manejo Ambiental de la empresa Hidronor S.A.; Coordinador del estudio Dinámica y organización territorial y ambiental de la región del Alto Valle y la Confluencia, realizado por las provincias de Río Negro y Neuquén.

El libro

Este libro refleja la articulación entre teoría y práctica en la trayectoria del Dr. de Jong. Su enfoque es original. Ante todo encara el problema como un todo, considerando su complejidad y sus múltiples interacciones; rechaza toda tentativa de fragmentar el tema, pues el fenómeno regional está configurado por una realidad única, social, económica y ambiental. En consecuencia, es fundamental modificar la metodología de estudio para superar el tratamiento tradicional descriptivo y parcializado.

Comienza por un análisis del concepto de región en la historia, desde Estrabón hasta los contemporáneos. Afirma de Jong: "debido a que la geografía se ocupa, justamente, de la interfase entre sociedad (complejidad del sistema social), espacio (complejidad del territorio como fruto de la construcción histórica de la sociedad que define su ordenamiento) y naturaleza (una de las dos bases de la riqueza, la otra es el trabajo) ... resulta que conocimiento geográfico y conocimiento regional

son una misma cosa. Las cuestiones metodológicas referidas a la forma de crear conocimiento regional constituyen, entonces, una discusión central para los estudios geográficos". Queda así definida conceptualmente la índole del problema, que de Jong desarrolla en el transcurso del libro.

El capítulo 1 reseña la evolución histórica del concepto de región. Se revisan las diferentes concepciones desde la antigüedad hasta el presente. Comienza con la descripción de los viajeros, los pensadores griegos, el imperio romano y su caída; y el pantallazo histórico termina con la producción de conocimiento científico en la crisis del modo de producción capitalista. Un rasgo original lo constituye el paralelo entre la actual situación mundial con el nacimiento de la industria en Bizancio (siglos VI y VII) con la innovación tecnológica (naviera, seda, papel), el desarrollo mercantil y la revolución industrial.

El capítulo 2 se refiere a la planificación regional, al concepto de región y a la práctica planificadora. Se desarrollan cuestiones técnicas y metodológicas, que identifiquen y expliquen los conflictos sociales (por ejemplo, la generación y apropiación de excedentes económicos en un determinado ordenamiento del territorio y de utilización de los recursos naturales). Se procura evitar la fragmentación de los espacios, de los problemas y las soluciones; y se examina cómo si se fraccionan los campos de conocimiento, se dificulta la comprensión del conjunto regional. Después, de Jong analiza en detalle los procesos de planificación de la Argentina en los decenios de 1950, 1960 y 1970. Afirma la necesidad de lograr eficientes procesos de planificación nacional y regional; para ello, las decisiones deben surgir de un conocimiento con sólidas bases teóricas y metodológicas, sobre las cuales se elaborarán decisiones planificadas para lograr los objetivos de mediano y largo plazo.

El capítulo 3 es el meollo del libro. En él, de Jong expone su propuesta metodológica para el análisis regional.

En la primera parte analiza la producción de conocimientos, la ideología y la conformación del territorio.

La segunda parte del capítulo se refiere a las articulaciones dialécticas entre la sociedad y la naturaleza, por la que se manifiestan las antinomias del sistema social. Estas contradicciones son conceptualmente indivisibles, pero pueden distinguirse, primero, las que consideran a las relaciones sociales que son propias de la formación social actual, con el modo de producción capitalista dominante y sus modalidades de apropiación, distribución y gestión de los excedentes; y segundo, a las transformaciones resultantes de la organización del espacio, con sus modos de producción dominantes y subordinados, que generan distintas modalidades de generación, control, uso y manejo de los excedentes.

Considera que "el manejo del medio natural que no pasa por la planificación socioeconómica y no considera en sus acciones los fenómenos inherentes al medio natural, no tendrá éxito en la transformación de una realidad no deseada". Ambos aspectos del fenómeno regional, naturaleza y sociedad constituyen una unidad que no puede desconocerse. Por último, sintetiza con ejemplos, preferentemente del ámbito regional norpatagónico, la metodología expuesta, relativa a la unidad del fenómeno sociedad-región-cuenca hidrográfica.

Algunos aportes del Dr. de Jong

En este libro se realizan múltiples e importantes aportes al estudio del fenómeno regional. Sólo me referiré a cuatro de ellos.

El primer aporte es el sentido nacional de los desarrollos regionales.

En primer lugar el problema se plantea en el nivel de abstracción correcto. Enfatiza en la "necesidad de que la ciencia recupere la noción de la inserción de la parte en la totalidad". De tal modo puede advertirse la falta de sentido de políticas fragmentarias. Una Nación es mucho más que un archipiélago de regiones, aunque algunas sean prósperas y estén bien organizadas; y dentro de las regiones, no es correcto considerar cada problema por separado, por más importante que sea.

El segundo aporte afirma que los sistemas regionales deben mantener una coherencia en el espacio y en el tiempo.

No puede encuadrarse al desarrollo regional únicamente en lo geográfico o en lo histórico; tiene ambas vertientes, como lo demuestra muy bien de Jong. Por otra parte, si se concibiera lo regional sin aplicaciones concretas, estaríamos sólo frente a una interesante disertación abstracta; de allí la pertinencia de los ejemplos que desarrolla de Jong acerca de la Patagonia Norte. Tampoco se trata de la multiplicación de experiencias independientes. Dos ejes fundamentales para ensamblarlas son la geografía como escenario y a la historia como trama; es decir, el uso y el manejo del espacio a través del tiempo.

El tercer aporte es la necesidad de aplicar una metodología que considere al desarrollo regional como un todo, sin fragmentaciones.

Existe una opinión generalizada que relega a la metodología a una formalidad válida para dar racionalidad al manejo de la información y a los resultados, pero ajena al fondo de los problemas. De Jong reacciona contra esta simplificación; para él se trata de un problema esencial, de cuya solución razonable depende la calidad de los resultados del análisis y la determinación de las transformaciones posibles. Así, plantea que la descripción y estudio de la realidad regional debe considerar las contradicciones del sistema social y las relaciones que este sistema establece con el uso y manejo de los recursos naturales para la generación de riqueza. De tal modo, "la eficiencia en la organización del territorio es un objeto de análisis y de transformación indisolublemente unido a esas contradicciones, donde unas no pueden ser modificadas sin el concurso de las otras"; por eso no pueden abordarse de modo separado.

El cuarto aporte consiste en la necesidad de volver a la planificación nacional y regional.

La planificación es el instrumento racional para prever la viabilidad y consecuencias de políticas económicas alternativas, lo cual se practica de modo rutinario en las empresas privadas, en especial cuando son grandes o holdings de empresas. Dada la magnitud del Estado y como sus objetivos se prolongan en el tiempo, es indispensable planificar el mediano y el largo plazo. En definitiva, se trata de una manera racional de prever la evolución económica y de plantear la asignación de recursos, que se hace indispensable cuando hay que cumplir transformaciones profundas. Para ello deben decidirse cuáles serán los rasgos fundamentales del país y la región futuros y plantearse los beneficios y costos de los posibles escenarios que conduzcan a él.

Trascendencia del libro de de Jong

El primer objetivo que establecen en su preámbulo todas nuestras constituciones nacionales desde 1853 es "constituir la unión nacional". Para cumplirlo es indispensable incorporar todo el territorio, e integrar e intercomunicar a todos sus habitantes, en un pie de igualdad. Esto implica políticas simultáneas y complementarias de desarrollo nacional y regional.

Este libro de de Jong marca las pautas fundamentales para el desarrollo regional. Y lo hace, ante todo, con una clara orientación en favor del desarrollo nacional y regional, de la integración territorial y la equidad social. Pero sobre todo, con un extraordinario acopio de información y análisis, que otorga una excepcional solidez a cada una de sus afirmaciones. Es que no se trata de una improvisación, sino que es el resultado de cuarenta años de investigación teórica en centros de excelencia, y de trabajos de campo en las instituciones más relevantes dedicadas al desarrollo regional.

En síntesis, constituye una referencia imprescindible para el análisis teórico de la cuestión y marca líneas fundamentales de la futura política regional.